

# La gestión del papa Francisco

POR WASHINGTON URANGA

Profesor titular del Taller de la Orientación en Políticas y Planificación de la Comunicación de la Carrera de Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Sociales (UBA), profesor del Taller de Planificación de Procesos Comunicacionales de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata y profesor titular del Seminario y taller de prensa escrita II y de la asignatura Comunicación y políticas públicas en la Carrera de Comunicación de la Universidad Nacional de Quilmes. Desde 1997 dirige equipos de investigación sobre temas vinculados a la comunicación, las prácticas sociales, las políticas públicas y las organizaciones. También se desempeña como editorialista del diario *Página/12*, donde es responsable del suplemento La Ventana, y escribe sobre temas de comunicación en medios académicos y científicos.

**S**orpresa, desconcierto, expectativa, cautela, esperanza, y muchas más actitudes son las que hasta el momento despierta la gestión del papa Francisco, cuando todavía no se cumplen dos años desde su ascunción como máxima autoridad de la Iglesia Católica Romana. Lo cierto es que en este tiempo Francisco se ha convertido en una figura central en el escenario político-cultural-religioso internacional, con influencia no sólo en el catolicismo sino en la sociedad en su conjunto, en las relaciones internacionales. Un actor de gran peso que, desde la Iglesia y desde su identidad, demuestra vocación de incidencia en todos los temas que afectan a la vida de las personas y de los pueblos. La revista *Time* lo declaró persona del año "por haber trasladado el pontificado del palacio a las calles, por comprometer a la mayor religión del mundo a enfrentar sus necesidades más profundas y equilibrar el juicio con la misericordia".

Pero uno de los temas centrales –sino el fundamental– de la prédica y la preocupación de Francisco ha sido su mirada puesta en los pobres y en los excluidos del mundo. El 27 de octubre de 2014 el Papa protagonizó otro hecho insólito: se encontró en Roma con dirigentes sociales, de organizaciones populares y de excluidos de todo el mundo. "Tierra, techo y trabajo" fueron los temas del Papa en ese contexto. Y agregó: "es extraño pero si

hablo de esto para algunos resulta que el Papa es comunista" y recordó que "el amor a los pobres está al centro del Evangelio y la doctrina social de la Iglesia". Una vez más Francisco se salió del libreto establecido por el protocolo vaticano, acostumbrado a la pompa cardenalicia, y cambió a sus interlocutores sentando en la mesa del diálogo católico a muchos dirigentes que no profesan la misma fe. Allí estuvo también el presidente boliviano Evo Morales, no en su condición de mandatario, sino de dirigente social. Y el propio Morales rescató la figura del Papa y su importancia como referente para los excluidos del mundo.

El papa Bergoglio se muestra decidido a retomar el camino abierto por el Concilio Vaticano II en los años sesenta para revincular a la Iglesia con la sociedad, con sus problemáticas. También con los dilemas cotidianos de la vida de las personas.

Sin dejar al margen las objeciones planteadas fundamentalmente desde la Argentina respecto de las actitudes de Bergoglio en el pasado, las miradas hoy están centradas en las acciones de Francisco. La mayoría de las voces y las miradas, también de las opiniones de los analistas de adentro y de afuera de la Iglesia, apuntan a resaltar los aportes que Francisco está haciendo actualmente al escenario internacional. ▶



MARTÍN SCHIAPPACASSE

### ► LAS NOVEDADES DE FRANCISCO

Cuando Jorge Bergoglio salió al balcón de la Plaza de San Pedro el 13 de marzo de 2013 en su primera aparición como papa Francisco, pocos en la Argentina podían imaginar que el ex cardenal de Buenos Aires tomaría el rumbo que finalmente trazó en el comienzo de su pontificado. Pocos meses después el vocero vaticano, el sacerdote jesuita italiano Federico Lombardi hizo mención a las “tres novedades” que, a su juicio, caracterizan el pontificado: “la elección del nombre, el impulso hacia una Iglesia no autorreferencial y el fin del eurocentrismo”.

Respecto del nombre Francisco, “un nombre nuevo, que ningún Papa antes había tomado”, Lombardi subrayó que Bergoglio asoció esa elección con “pobres, paz, protección de la creación” y destacó que “los pobres y la paz” son las características fundamentales de la acción de Francisco como Papa. Respecto del “fin del eurocentrismo” eclesial católico Lombardi, además de destacar lo significativo que resulta que la elección del pontífice haya recaído sobre un latinoamericano, indicó también que a partir de ese hecho hay una “ampliación de los horizontes” que, según el mismo vocero, quedó de manifiesto en la Jornada Mundial de la Juventud celebrada en Brasil. Esa ampliación de la mira, dijo Lombardi, no sólo está referida a la procedencia geográfica del Papa, sino también a temas como el de “la pobreza, que provienen de un rico contexto eclesial, con una gran tradición propia, que ahora llega al corazón de la Iglesia con mayor fuerza y presencia”.

Un tercer elemento subrayado por Lombardi está relacionado con la idea de “Iglesia misionera”, volcada hacia la sociedad, que ha quedado de manifiesto en las palabras y en muchas de las acciones del Papa. “El papa Francisco -dijo- habla mucho de una Iglesia no autorreferencial, una Iglesia en misión, una Iglesia que mira fuera de sí misma y hacia el mundo entero. Me parece que con el papa Francisco, la barca de la Iglesia se desplaza con decisión mar adentro, sin miedo”. Lombardi destacó también que “el estilo, el lenguaje directo del Papa, sus actitudes, incluso la novedad de su estilo de vida llegan a lo profundo y despiertan un gran interés, un gran entusiasmo”. Para el portavoz Bergoglio expresa a “esta Iglesia peregrina, capaz de ser solidaria, compañera de la humanidad que camina”.

Según el cardenal hondureño Oscar Rodríguez Maradiaga, elegido por Francisco para coordinar la estratégica comisión de cardenales (el llamado “C9”), que lo asesora en el ejercicio del gobierno, Francisco equilibra “la ternura” con “la audacia”. Algunos traducen: comprender y acoger, pero sin conceder. El Papa –como también lo demostró en la Argentina– sabe ejercer el poder y cuando cree que ha llegado el momento lo hace sin hacer concesiones y sin que le tiemble la mano. No se cierra al diálogo, aunque el intercambio siempre se da en las condiciones y con las circunstancias que él mismo impone. Es y ha sido siempre su estilo que tampoco ha sufrido cambios ahora. Y quedó demostrado en la sesión extraordinaria del Sínodo sobre la familia, celebrado en octubre de 2014.

Nadie podría decir que Bergoglio es un revolucionario. Por el contrario: en términos doctrinales es claramente un conservador. Pero puede afirmarse en cambio, sin temor a errar, que es un hombre inteligente, estratega y estadista, sensible a las demandas que la sociedad le plantea a la Iglesia y capaz de generar gestos que lo aproximen, a él y a la institución, al sentir popular.

Pero queda claro que Bergoglio quiere cambiar la imagen de la Iglesia, sacarla de las sacristías y ponerla a dialogar con la sociedad. Es consciente de que mirándose a sí misma y sin diálogo con la sociedad, sin prestar atención a la agenda que los actores sociales van marcando, el catolicismo seguirá perdiendo fieles en todo el mundo. Este fue el planteo que Bergoglio sostuvo con éxito en el encuentro latinoamericano de obispos en Aparecida (Brasil), en el 2007.

### IGLESIA POBRE Y PARA LOS POBRES

En su primer documento de fondo (*Evangelii Gaudium*) el Papa aseguró que prefiere “una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a sus propias seguridades”. Antes había

dicho, en más de una ocasión, que quiere una “Iglesia pobre y para los pobres”. Y por el mismo motivo le pidió a los obispos que se “acerquen a las ovejas” para que sean “pastores con olor a ovejas antes que príncipes”. Bergoglio ha dicho también refiriéndose a los obispos que “la Iglesia no necesita apologistas de las propias causas ni cruzados de las propias batallas, sino sembradores humildes y confiados de la verdad que saben que cada vez les es nuevamente confiada y que se fían de su potencia... Hombres pacientes porque saben que la cizaña no será nunca tanta como para llenar el campo”.

De la misma manera Francisco entiende que antes que esperar que los pobres vayan hacia la Iglesia es la institución la que tiene que salir al encuentro de los pobres. Él mismo pretendió dar el ejemplo: su primer viaje fuera de Roma fue a la isla de Lampedusa, para encontrarse con los inmigrantes ilegales que intentan ingresar a Europa.

Mientras la popularidad de Francisco crece en la sociedad y su prestigio es reconocido por católicos y dirigentes políticos de todo el mundo, también aumenta la resistencia del “núcleo duro” y conservador de la curia romana. La Fraternidad San Pio X, que reúne a los ultratradicionalistas seguidores de Marcel Lefebvre, lo acusa de “destruir” la Iglesia. Los curiales, mayoritariamente italianos, que hasta hace poco hacían y deshacían en el Vaticano, aceptan que están perdiendo la batalla, pero están muy lejos de resignarse a la derrota. En la sesión extraordinaria del sínodo, en la que el Papa también instaló otro estilo de apertura y transparencia de los temas que se debaten, los ultraconservadores no ocultaron su malestar y contraatacaron en la medida de sus fuerzas, para evitar cambios que consideran nocivos y perjudi-

ciales para la Iglesia. Estos grupos saben que, al menos por el momento, no pueden lanzar todos los dardos contra un Bergoglio en pleno ascenso de popularidad y ejercicio del poder. Pero están al acecho a la espera de cualquier traspie u oportunidad que se presente.

Francisco también lo sabe y hace todo lo posible por recortar el poder de estos grupos, incluso generando reformas que se traduzcan en instancias institucionales que trasciendan su propio mandato. Su estrategia es fortalecerse de afuera hacia adentro. Ganar prestigio y popularidad en la sociedad y volcar ese peso en las decisiones internas de la Iglesia. Hábil en el juego político, Bergoglio se dio “un baño de masas” en su visita a Brasil el año anterior y en cada salida fuera de Italia. En Brasil, pero también en sus viajes posteriores a Israel y a Corea, entre otros, Bergoglio se fortaleció en popularidad con la base eclesial y social, y de esta manera acrecentó sus posibilidades de ganar la batalla con los más conservadores en las propias filas.

### LIBERACIÓN

Los progresistas, incluidos algunos teólogos de la liberación, están entre desconcertados y deslumbrados con el Papa. Varios son los que a la vista de los antecedentes de Bergoglio-obispo no terminan de confiar en Francisco-papa. Otros, como el brasileño Leonardo Boff –quien dejó su sacerdocio a raíz de la persecución de Ratzinger a causa de su teología de la liberación– aseguran que con Francisco se inició una “nueva era” en la Iglesia. Y el Papa, que no deja de producir gestos, se entrevistó personalmente con el otro gran teólogo latinoamericano de la liberación, el peruano Gustavo Gutiérrez. Boff se entusiasma con el Papa y sostiene que sus “formulaciones (...) recuerdan el magisterio de los obispos latinoamericanos en Medellín (1968), Puebla (1979) y Aparecida (2007) así como el pensamiento común de la teología de la liberación. Ésta tiene como eje central la opción por los pobres, contra su pobreza y en favor de la vida y de la justicia social”. Y dice que “su discurso es directo, explícito, sin metáforas encubridoras como suele ser el discurso oficial y equilibrista del Vaticano, que pone el acento más en la seguridad y en la equidistancia que en la verdad y en la claridad de la propia posición”.

En lo que lleva al frente de la Iglesia Católica, Francisco ha logrado construir, con sus gestos y su modo de vida austera, una forma de magisterio. Hay quienes lo alaban por esto y quienes lo acusan de sobre actuar. De la misma manera que mientras unos destacan la “valentía” y la “audacia” de su actuación como Papa, otros no dejan de recordar las acusaciones que sobre él pesan por su actuación en la Argentina como superior de los jesuitas, primero, y como arzobispo de Buenos Aires y presidente de la Conferencia Episcopal, después. ►

**EN LO QUE LLEVA AL FRENTE DE LA IGLESIA CATÓLICA, FRANCISCO HA LOGRADO CONSTRUIR, CON SUS GESTOS Y SU MODO DE VIDA AUSTERA, UNA FORMA DE MAGISTERIO. HAY QUIENES LO ALABAN POR ESTO Y QUIENES LO ACUSAN DE SOBREACTUAR.**

**BERGOGLIO QUIERE CAMBIAR LA IMAGEN DE LA IGLESIA, SACARLA DE LAS SACRISTÍAS Y PONERLA A DIALOGAR CON LA SOCIEDAD.**

## ► FINANZAS Y PEDOFILIA

Las finanzas del Vaticano y, en particular, el funcionamiento del Instituto para las Obras de la Religión (IOR), el banco de la Santa Sede, fueron una preocupación de Benedicto XVI que heredó Francisco por diferentes motivos. El primero de ellos: el Vaticano no logra equilibrar sus finanzas y sus arcas son deficitarias. Pero a ello se sumaron malos manejos de los asuntos económicos y denuncias de corrupción. Y, para acrecentar la preocupación, el IOR estuvo sospechado de ser un agente para el blanqueo de dinero, con lo cual la Comunidad Europea lo retiró del clearing.

Bergoglio, a quien se le reconoce desde su gestión en Buenos Aires suma prolijidad en los números, ordenó una investigación, apartó a la conducción y resolvió tomar medidas sobre el IOR.

Pero la decisión más importante sobrevino en la última semana de febrero de 2014. Creó una suerte de nuevo ministerio para la administración vaticana: la Secretaría de Asuntos Económicos. Lo hizo a través de un "motu proprio" (una especie de decreto papal) mediante el cual también nombró como prefecto y máxima autoridad al cardenal australiano George Pell, arzobispo de Sídney, quien también es miembro del "C9". Lo acompañarán 15 consejeros internacionales: ocho obispos y siete laicos. De esta manera Francisco intenta poner orden en la economía vaticana y la saca de la órbita de los italianos y del viejo círculo de la curia.

En otro frente, la pedofilia ha sido quizás el problema más grave que ha enfrentado la Iglesia Católica en todo el mundo en los últimos tiempos y que le acarreó no solo desprestigio, sino también graves perjuicios económicos especialmente en Estados Unidos. Juan Pablo II lleva sobre sus espaldas haber protegido al sacerdote Marcial Maciel, fundador de los Legionarios de Cristo, y uno de los mayores pedófilos que se conocen en la Iglesia. A cambio de la protección papal Maciel arrimó muchos fondos a las arcas vaticanas.

Jozef Ratzinger, como cardenal Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, primero, y como papa Benedicto XVI, después, reunió mucha documentación sobre los abusos de sacerdotes en todo el mundo. Hizo condenas públicas y pidió perdón por los abusos, pero no tomó medidas contra los abusadores.

Francisco ha sido también muy categórico en las condenas, apartó de todo cargo relevante a quienes aparecieron involucrados en este tipo de conductas, incluyendo entre estos a encumbrados cardenales, y puso preso en el Vaticano al ex nuncio en la República Dominicana, Jozef Wesolowski, acusado por el abuso de siete menores durante su misión en Santo Domingo. También creó una "comisión para la protección de los menores" con la finalidad de atender a las víctimas. A pesar de ello se le pide ser

**LA PEDOFILIA HA SIDO QUIZÁS EL PROBLEMA MÁS GRAVE QUE HA ENFRENTADO LA IGLESIA CATÓLICA EN TODO EL MUNDO EN LOS ÚLTIMOS TIEMPOS Y QUE LE ACARREÓ NO SÓLO DESPRESTIGIO, SINO TAMBIÉN GRAVES PERJUICIOS ECONÓMICOS ESPECIALMENTE EN ESTADOS UNIDOS.**

más duro y categórico con los pedófilos. El tema no parece aislable de las condiciones en que se ejerce el ministerio sacerdotal en la Iglesia, incluyendo la imposición obligatoria del celibato. Todo indica que habrá novedades en este sentido en no demasiado tiempo.

## MEDIACIÓN Y POLÍTICA INTERNACIONAL

Los que conocen la dinámica de las relaciones internacionales aseguran que Francisco tuvo un rol muy importante en las negociaciones destinadas a lograr la paz en Siria. También que Bergoglio está dispuesto a desempeñar un lugar protagónico en la escena internacional y que aspira a sumar las grandes religiones en acciones en favor de la paz en el mundo. Este tema y el de la pobreza estuvieron presentes en la agenda del encuentro que el Papa sostuvo con Barack Obama.

Tal como lo concebía en la Argentina, Bergoglio piensa que la Iglesia tiene que jugar un papel en la vida política. "Nadie puede exigirnos que releguemos la religión a la intimidad secreta de las personas, sin influencia en la vida social y nacional", escribió en su encíclica *Evangelii Gaudium*. "Buscamos ser una Iglesia que busca caminos nuevos" le dijo a Antonio Spadaro en la entrevista que concedió a La Civiltà Cattolica.

A ello deberá sumarse otro capítulo: el Vaticano, como nación, insistirá en los foros internacionales de los que participa, con un discurso ético a favor de la justicia en la economía y las finanzas en el mundo. También en sus críticas al capitalismo, en los mismos términos en que Francisco ya lo señaló en su reciente encíclica.

En una demostración más de audacia política pero también como expresión de su voluntad de transformarse en uno de los líderes más influyentes del mundo, el papa Francisco fue anfitrión en el Vaticano de los presidentes de Israel, Shimon Peres, y de Palestina, Mahmud Abbas. El encuentro, que llevó el título de "invocación por la paz", no se tradujo luego en resultados positivos, pero en sí mismo constituyó una manifestación de la actitud que el Papa quiere mantener como mediador de los conflictos internacionales.

Ahora en el Vaticano el papa Francisco no hace sino poner en práctica una perspectiva que él mismo desarrolló aquí durante todo su ministerio pastoral: la Iglesia pensada como mediadora de los conflictos y garante de los acuerdos que se logren.

## ELEMENTOS PARA EL PRIMER BALANCE

En lo doctrinal Bergoglio no se ha movido un centímetro de las cuestiones fundamentales y básicas. Como ejemplo basta corroborar su prédica en favor de la familia tradicional, en contra del aborto y su oposición al sacerdocio femenino, entre otros temas. Cambió sí su "actitud pastoral". Dialoga con todos, aceptando la diferencia, atendiendo a otros puntos de vista. Dentro y fuera de la Iglesia. Pero no resigna sus posiciones.

Y habla con la sociedad y está dispuesto a intervenir en cuestiones de política internacional en las que pueda tener posibilidades de influir, como ha sido el caso de Siria. En esta materia está convencido no solo de su papel y el de la Iglesia Católica, sino de la importancia de las grandes religiones y de la incidencia que las mismas pueden y deben tener en el escenario mundial. Francisco embarcó a la diplomacia vaticana en una gran estrategia para la acción conjunta de las religiones tradicionales en favor de la paz y la justicia en el mundo.

Francisco sabe que el tiempo juega a su favor. También la opinión pública "invitada" a participar de la discusión eclesial a través de la difusión pública de todos los debates. El Papa decidió devolver ahora a las conferencias episcopales de cada país todo el material de los intercambios sinodales de octubre pasado y, de esta manera, preparar de la batalla casi final —porque él sigue teniendo la última palabra— que tendrá lugar el año próximo en el sínodo ordinario. "Ahora todavía tenemos un año para madurar con verdadero discernimiento espiritual, las ideas propuestas y encontrar soluciones concretas a las tantas dificultades e innume-

rables desafíos que las familias deben afrontar; para dar respuesta a tantos desánimos que circundan y sofocan a las familias, un año para trabajar sobre la 'Relatio synodi' que es el reasunto fiel y claro de todo lo que fue dicho y discutido en esta aula y en los círculos menores", sintetizó al cerrar las deliberaciones del mismo sínodo.

Y en tono de advertencia para quienes intentan resistir los cambios agregó que "hemos sembrado y seguiremos sembrando con paciencia y perseverancia, con la certeza de que es el Señor quien da el crecimiento". No vamos a perder la calma y tampoco vamos a desistir de nuestro empeño, podría leerse.

El Papa que vino del Sur, tal como él mismo se autodenomina, está convencido de que tiene un papel importante para jugar en el futuro de la Iglesia. Y no rehúye el desafío. Sin caer en la "tentación del endurecimiento hostil", que se cierra "dentro de lo escrito y no se deja sorprender por el Dios de las sorpresas", pero tampoco en "una misericordia engañosa, que venda las heridas sin primero curarlas y medicarlas; que trata los síntomas y no las causas y las raíces". Un "Bergoglio auténtico" que, probablemente, no deje plenamente satisfecho ni a unos ni a otros, pero que, sin duda, tiene claro el rumbo y la meta a la que quiere arribar. Sin prisa y sin pausa. Con paciencia y perseverancia. •

## Nota

<sup>1</sup> Se produjeron, no obstante, intentos de regular esta actividad. La ley de Condiciones de Transferencia del Suelo (Ley 14.005/1950) proveyó cierta protección a los compradores, al organizar el registro de las operaciones, para evitar las estafas. Dos decretos del entonces gobernador de la provincia de Buenos Aires proponían anchos mínimos de calles (Decreto 7648/1950) y prohibían la subdivisión en zonas inundables (Decreto 21.891/1949). Fueron derogados en 1953, tras la renuncia del gobernador.

## Bibliografía

Echevarría, A. y Espagnol, M. J. (2006). "Las organizaciones territoriales y el proceso histórico de industrialización y urbanización", en Bráncoli, J. (comp.), *Donde hay una necesidad, nace una organización*. Buenos Aires, Ediciones Ciccus.

Gutiérrez, J. (1999). *La fuerza histórica de los villeros*. Buenos Aires, Jorge Baudino Ediciones.

Izaguire, I. y Aristizábal, Z. (1988). *Las tomas de tierras en la zona sur del Gran Buenos Aires*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.

Lefebvre, H. (1972). *La revolución urbana*. Madrid, Alianza Editorial.

Oszlak, O. (1991). *Merecer la ciudad. Los pobres y el derecho al espacio urbano*. Buenos Aires, CEDES-Humanitas.

Rodríguez, C., Di Virgilio, M. (2007). *Políticas del Hábitat, desigualdad y segregación socioespacial en el AMBA*. Área de Estudios Urbanos, IIGG.